



Juan José Sánchez Milla

# LA VENGANZA DE LA BESTIA

*La Venganza de la bestia*, está  
dedicada a Rebeca Sánchez para  
que la disfrute con sus amigas.

Espero que se divierta con su lectura y que  
ésta no sea la última aventura de Indy

## Indice

CAPÍTULO UNO: BILBAO

CAPÍTULO 2: SELVA AMAZÓNICA

CAPÍTULO TRES: BILBAO

CAPÍTULO CUATRO: EL ORGULLO DE VENEZUELA

CAPÍTULO CINCO: BILBAO

CAPÍTULO SEIS: BILBAO

CAPÍTULO 7: SANTURTZI

CAPÍTULO OCHO: SANTURTZI

CAPÍTULO NUEVE: SANTURTZI

CAPÍTULO DIEZ: BILBAO

CAPÍTULO ONCE: BILBAO

CAPÍTULO DOCE: BILBAO

CAPÍTULO TRECE: BILBAO

CAPÍTULO CATPORCE: BILBAO

## **CAPÍTULO UNO**

### **BILBAO**

Rocío se despertó sobresaltada por el ruido. Sentada sobre la cama, miró hacia la ventana y vio el resplandor que el relámpago había originado y que la había sacado de su profundo sueño. Su cuerpo se encontraba bañado en sudor. Poco a poco, fue recordando la pesadilla vivida en el sueño. Volvía a verse en aquella jungla amazónica en la que ella y sus amigos estuvieron en grave peligro de morir.

La joven recordaba el aterrizaje brusco de la avioneta, el deambular por entre los árboles espesos y enmarañados, entre los cuales apenas cabría una persona. Recordó también aquel aullido profundo que les heló la sangre de las venas y como aquella bestia, aquel ser indefinible mató y devoró a su amigo Juan, recordó en fin....

- Bueno, ya está bien de pensar en aquello. Felizmente pudimos regresar a la civilización y ahora, en casa, hay que intentar volver a ser los de siempre y seguir con nuestras vidas - se dijo mientras de un salto bajaba de la cama y se dirigía al cuarto de baño. -Me daré una buena ducha que me estimule y comenzaré los preparativos de la fiesta de esta noche. ¡Será estupendo reunirnos de nuevo después de aquella aventura! -.

Con ímpetu, abrió el grifo del agua fría, entró en la ducha y comenzó a frotarse vigorosamente, conteniendo un grito de sorpresa ante la sensación de frío que la iba absorbiendo, concentrándose en esta y olvidando el sueño que acababa de tener.

Al mismo tiempo, en la otra punta de la ciudad, María corría alrededor del nuevo parque que el Ayuntamiento había construido en la zona donde residía. El aprovechamiento de una vieja fábrica, que los gestores municipales, con visión de futuro, habían reconvertido en una biblioteca con secciones para niños y jóvenes, adultos y ancianos, la instalación en la misma de un museo etnográfico, con muestras traídas desde todos los continentes, y el traslado de árboles de diferentes tipos a las laderas que rodeaban la zona, daban al entorno una extraña mezcla de urbanidad que resultaba apetecible por su tranquilidad y espíritu bucólico.

Llovía abundantemente y el agua le caía sobre la cara dificultando su visión. Con las primeras luces diurnas, las frondosas copas de los árboles le recordaban lo sucedido en la selva en aquellas vacaciones que terminaron de forma trágica. De alguna forma, su mente conectó con la de Rocío, repitiéndose en ella los mismos pensamientos que despertaron a su amiga a unos kilómetros de allí.

En unos momentos, volvió a verse de nuevo, en medio de la jungla, escuchando ese grito animal, sintiendo esa sensación de que estaba siendo perseguida y alcanzada y sobre todo, su olfato notaba de nuevo ese dulzón aroma, ese olor penetrante que le recordaba a la repugnante bestia que lo emanaba. Sintió de nuevo como se le erizaba el vello de los brazos y como le caían gruesas gotas de sudor de la frente. - *Si pudiera olvidar para siempre aquel olor* - pensó estremeciéndose.

Con un escalofrío, volvió a la realidad. Se encontraba en el parque, en su barrio, en su ciudad. Todos los días salía para recorrer el circuito matinal que se había programado, y por la noche, se encontraría de nuevo con Rocío y sus amigos para recordar los buenos momentos e intentar olvidar los